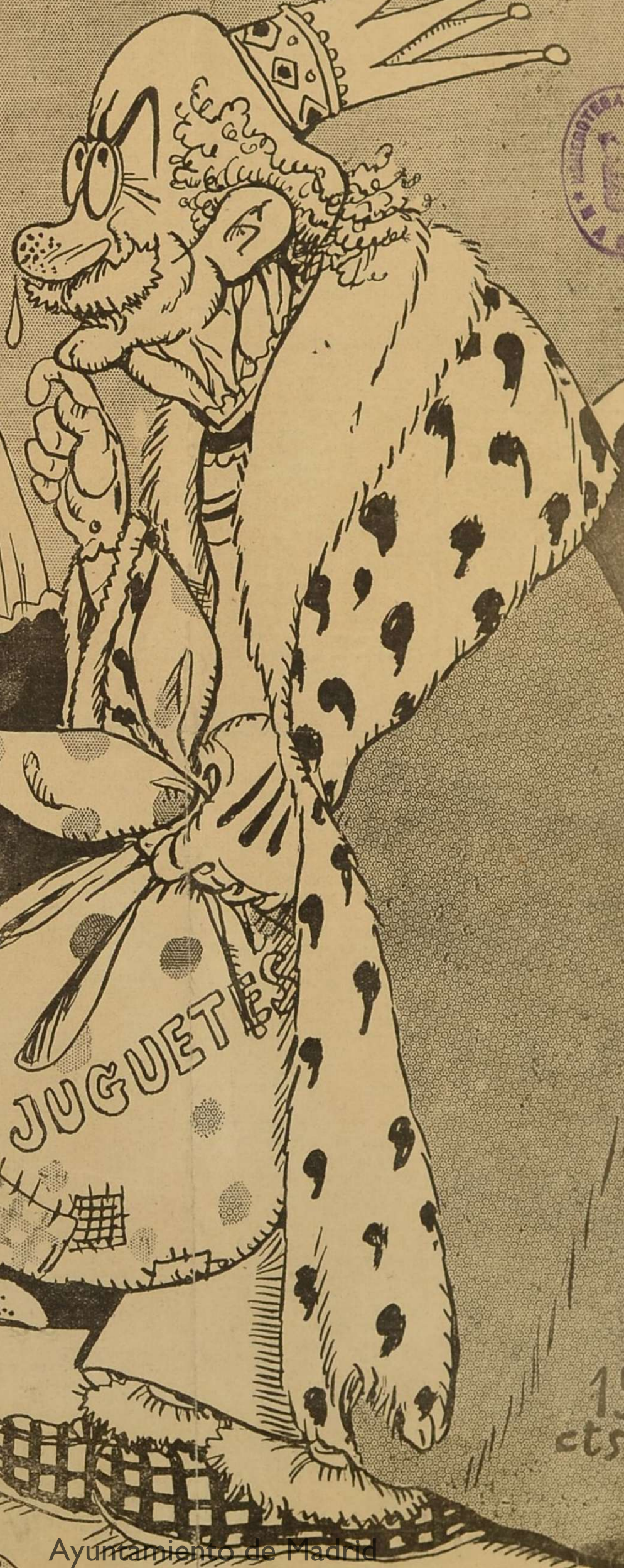


LA TRACA



UN MAGO QUE LLEGA TARDE
Uno de los magos de Oriente que está desorientado por haberse extraviado en el camino. ¿A estas horas, cuando las bombas ya no nos hacen mella, nos viene usted con juguetes? ¡Qué estrella más negra!

15
cts.

Se murmura...

...que las elecciones se convocarán con tiempo suficiente para que se celebren en Marzo.

...que con "tan fausto motivo", la primavera de 1933 añadirá a sus naturales encantos los que proporcionan unas elecciones.

...que tendremos, pues, almen-dros en flor, granos en el cogote y diputados "nuevos".

...que esas elecciones, aunque se llaman parciales, son casi casi generales, puesto que al número de vacantes "naturales" hay que añadir el que produzca la aplicación de la ley de Incompatibilidades.

...que es grande el número de señores disgustados con esa aplicación, porque ellos se hallaban dispuestos a seguir "sacrificándose" por el país.

...que, tanto es así, que no les hubiera importado aceptar algún carguito más de esos retribuidos.

...que no lo decimos por Corde-ro, Muñio, don Trifón y otros "lí-deres" socialistas que llevan "sacri-ficándose" demasiado tiempo sin decir "esta boca es nuestra".

...que no lo pueden decir porque la tienen llena.

Galería de LA TRACA El obispo Eugenio de Espinosa

Nació este gran hombre, prez y orgullo de la Iglesia Católica, allá por el año 1417, y por cierto ya en el momento de nacer dió pruebas de ser un personaje de talento y, sobre todo, muy decente y vergonzoso, pues apenas la comadrona empezó a lavarle, el niño se tapó pudibundamente la pillita y dijo con voz entrecorta-da: "No me toque usted eso, que es pecado". Según refiere un cro-nicón de la época, conservó esta pudibundez hasta su muerte, no consintiendo jamás en lavarse ni eso ni los pies, por lo que a la edad de cuarenta y tres años ya no había quien pudiera estar a diez metros de él sin taparse las narices.

Desde muy chiquitín dió prue-bas de tener un excelente cora-zón, muy dado a la caridad y al amor del prójimo, y lo demues-tra el hecho de que, a pesar de ser de familia muy humilde y que no podía darle para merendar más que algunos mendrugos de pan moreno y durísimo, él no tenía inconveniente en repartir tan mi-serable alimento con los chicos que se encontraba en el camino, siempre que a cambio le dieran a él un pedazo de chorizo o pes-cado o, en fin, algo de más ali-mento.

Sabía ser enérgico al par que

CON PAN Y VINO BIEN
SE ANDA EL CAMINO



Pleito de confesión

Aunque el padre agonizante era de los que más fama te-nían en la Corte para despachar almas para el otro mundo, nada podía con aquel hereje que era el más relapso que pudo encontrar la Inquisición durante todo el largo tiempo que duró su poderío en España.

Durante el tiempo que estuvo en capilla no pudo reconci-liarle con aquella misma religión que por purificarle el alma le condenaba a ser abrasado vivo en una hoguera.

Lo que al muy dejado de la mano de Dios se le resistía más que a otra cosa alguna era que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, siendo tres personas distintas, pudiesen ser un solo Dios verdadero.

Esto no le cabía en la cabeza aunque se lo predicasen todos los frailes descalzos que había en el orbe católico.

Llegaba la hora de la ejecución y el hombre no se daba a partido.

Ya estaban en el zaguán de la cárcel todas las dignidades del santo y terrible tribunal, con su lúgubre cruz verde a la cabeza; las tropas del rey cubrían la carrera hasta la plaza Mayor, en donde habría de verse la causa de aquel desdichado para después enviarle a la Cruz del Quemadero. El verdugo y su ayudante esperaban en la puerta y prevenido estaba el asno que habría de servirle de cabalgadura en el postrero viaje que habría de hacer por las calles acostumbradas de la Corte.

—Crea, hermano—decíale el fraile a voces—, que son tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Crea, y se salva.

Y el testarudo, protestaba:

—Por ventura, padre, ¿cree que yo no sé sumar? ¿Uno, más dos, cómo puede ser uno? Su merced sí que parece que entiende poco de cuentas.

Empeñados en esta polémica alcanzaban ya los primeros soportales de la plaza, y el agonizante veía que aquella alma se le iba al infierno por sus pasos contados.

No pudo más, y exclamó:

—Pero, venga aquí, hombre de Satanás; ¿qué le va en reco-nocer lo que dice y cree todo el mundo? ¿Qué puede importarle que sean tres personas o una? ¿Es que, por acaso, le manda nadie que las mantenga? Crea lo que dicen y muera como hom-bre de bien...

DIEGO SAN JOSE

amable y así, si algún niño pre-tendía quitarle el pan sin darle nada a cambio, Eugenio se liaba a darle pedradas en la cabeza hasta dejarle sin sentido.

Incapaz de travesuras propias de la infancia, sufría cuando al-gunos arrapiezos ataban un bote al rabo de un gato, y, compade-cido del animalito, en cuanto po-día cogerle le saltaba los ojos para que no viera el escarnio que hacían con él.

Ingresó en el seminario, y co-mo no le entraban los libros en la cabezota, sufría lo indecible, y le suspendieron dos años segui-dos, con el consiguiente disgusto de sus familiares, que le llama-ban animal, bruto y otras lindas flores por el estilo.

Esto le llegó al alma, y echan-do mano de toda su fuerza de voluntad, decidió aprobar la ca-rrera sin perder un sólo curso. Cosa que consiguió, no por el estudio, porque ya hemos dicho que no le entraba en la mollera, sino armándose de una hoz muy afilada y diciéndole a los profes-o-res que o le aprobaban o se liaba a cortar cabezas y no lo dejaba hasta Febrero del año siguiente.

Desde entonces, en todas las asignaturas obtuvo sobresaliente, y aprobó la carrera en dos años, o quizá menos.

Cuando le dieron el título se fué a ver al ministro, y le dijo que quería ser obispo. El ministro le mandó a freir espárragos, y Eugenio le rebanó la cabeza con su hoz.

Daba la casualidad de que el tal ministro le había sido siem-pre muy antipático a la reina, la cual...

ciudad de Eugenio, por lo que le hizo acudir a la cámara regia.

A la vista de un tío tan bes-tia, la reina sintió que se ponía calenturienta, y le dijo de bue-nas a primeras:

—Mira, galán: si quieres que te haga obispo, me tienes que hacer un chico.

Eugenio dijo que bueno, y tan buena mafia se dió, que en vez de uno le hizo tres al tiempo, por lo que el rey, verdaderamente entu-siasmado, le hizo obispo, y le advirtió que ya le llamaría para encargarle otros trabajos por el estilo.

No pudo, sin embargo, dis-frutar mucho tiempo su obispa-do, porque un día que estaba en Palacio, entró de improviso el r y y sin querer le clavó un cuer-no en el pecho, causándole lesio-nes de pronóstico grave que le impidieron continuar la lidia y a consecuencia de las cuales fa-lleció al día siguiente.

Desde entonces no hemos vuel-to a saber de él, ni falta que nos hace.

Anuncios eclesiásticos

Cura gordo protegería diez o doce señoras ricas, advirtiéndole un repertorio extenso y es-pecial, tanto en oraciones como en conocimiento de artimañas pa-ra trasladar a sus protegidas al cielo, hasta el extremo de que son muchas las que manifiestan que con este cura se está en la gloria. Sólo cobra por cada protección cuatro duros, y además concede indulgencia plenaria a los mari-dos. ¡Probad, y os convenceréis! Don Casildo, Hospital de San...

Se asegura...

...que los radicales socialistas se las prometen muy felices, porque son los únicos que han hecho labor revolucionaria.

...que, gracias a ellos, ni ha hecho el "ridi" el artículo 26 de la Constitución ni se ha llevado el clero un montón de millones a la sombra del timo de la excedencia forzosa.

...que Pérez Madrigal no es in-compatible más que con Clara Cam-poamor, y viceversa.

...que el terrible Pérez y el fu-ribundo Balbontín son tan impres-cindibles como las campanillas de Besteiro.

...que presentarán su candidatu-ra varias jóvenes intelectuales, ce-losas de los triunfos de la Kent y Clarita.

...que la "candidata" nuestra es la misma que la de todas las mujeres anticristas: Rosita Mar-tín de Antonio.

...que nos hemos puesto a con-tar con una mano los candidatos lerrouxistas y nos han sobrado "deos".

le curan unas purgaciones que tiene).

¿Tiene usted ladillas? El un-güento de Santa Teódula las qui-ta en dos días. No mancha ni huele mal. Con decirle a usted que las usan los mejores obispos está dicho todo. Huelen a in-cienso.

Se desea ama de cura, seria, formal y vieja. Persona decente que no quiera liarse con el cura. Ya estoy harto de tener jaleos con las amas, y ahora busco una que en lugar de acostarse conmigo, se dedique a buscarme chiquitas de la vecindad, que me gusten más. Mosén Rosendo Questasha-ciendo. Lista Correos.

Las mejores hembras de Ma-drid las encontrará usted en el convento de Santa Hetaira Mártir, y un poquito virgen, pero muy poquito.

Hágase usted socio protector de este convento mediante una cuota mensual, cuanto más cre-cida mejor, y tendrá usted dere-cho a una hermosa monja sema-nal que le enderezará el alma ha-cia las alturas celestes.

Todos los meses se rifa una preciosa niña de las que tenemos internas para su educación, en-tre los viejos aficionados a la fruta verde.

Se ruega discreción, porque los papás de las niñas no saben nada y, a lo mejor, se enteran y lo toman a mal.

A QUIEN DIOS NO LE
DIÓ HIJOS EL DIABLO
LE DIÓ SOBRINOS





Le sorprendió con su esposa rezando la letanía, y le dió tal vapuleo que le quitó la manía.

Más del fraile que ha hecho explosión

Hemos hablado con el padre prior de la comunidad a que pertenecía el padre Cachalote, y nos ha manifestado que piensa organizar grandes festejos entre los frailes, y dar comida a los pobres durante diez años, pues con el milagroso fallecimiento de Cachalote se ahorra la comunidad tres mil pesetas diarias solamente en alimentos.

Y eso sin hablar del género necesario para hacerle los hábitos, que en vez de comprarlo por metros, como es costumbre, lo tenían que adquirir por kilómetros cuadrados, como las dehesas de Extramadura.

Algunos frailes están tristes porque aseguran que desde la desaparición de Cachalote se nota un gran vacío en el convento.

El fraile estaba asegurado por valor de veintidós duros, que tendrá que pagar la Compañía aseguradora, aunque es de esperar que la comunidad se dé por contenta con tres pesetas o tres noventa y cinco, a todo tirar, aunque no sea más que por lo que se ahorran, no teniendo que enterrar a la víctima, que, como suele ocurrir con el premio gordo de la lotería de Navidad, está repartidísimo por toda la región.



—Ahora tendremos que menearnos mucho más las devotas...

—Todo será preciso para levantarnos el ánimo.

—Ya he notado que lo tienen ustedes muy decaído...

EL CUENTO DE LA SEMANA

Un caso desesperado

El pobre Ramón iba por la calle aburrido como un guardia de seguridad, y con una cara de vinagre, que hubiera sido pintiparada para desmamar criaturitas.

Lo encontramos en el paseo, y no pudimos por menos de preguntarle:

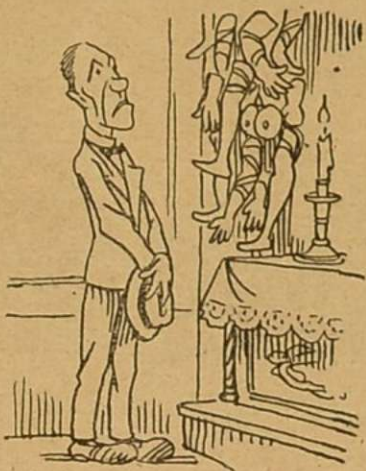
—¿Y eso, Ramón? ¿Qué te pasa?

—Chico, estoy perdido.

—Pero ¿qué es ello?

—Nada; una orquitis crónica. Paso una semana mal y otra peor. Los médicos ya no saben qué hacer.

—Bien... ¡Ya te curarás!...



había ninguno. ¡Mi mal no tiene cura!

—No. Mi mal no tiene cura. Lo he podido comprobar.

—Exageras, Ramón.

—¿Que exagero? Verás. Ayer mismo fui a que me diera el aire a la ermita del Buen Retiro, y anda que andarás, sin saber cómo, me encontré en la sala en donde están los ex votos. Vi reproducciones en cera de todos los órganos que pueden estar enfermos: cabezas, ojos, narices, pechos, piernas, brazos, pies, ¡y hasta hígados! Y, créeme: de pares de... riñones no



—¿Quiere que le saque el chocolatito, padre?

—No; prefiero que me saques la leche.

Dos milagros más

¡Con qué gusto publicamos todas las semanas los milagros que con tanta frecuencia se dan desde aquel 14 de Abril, para confusión de los herejes y consuelo de creyentes! ¡Luego dirán de nosotros!

Hoy servimos a ustedes las dos últimas demostraciones de la protección celeste a las personas y cosas de la Iglesia.

Al lado mismo de Valencia, en pueblo de tradicional carlismo, penetraron ladrones aprovechando el éxtasis en que a todos los sumía el rosario. Y se llevaron los cacos unos candelabros, cálices de plata, los bordados de oro de todas las casullas, adornos del manto de Santo Domingo, y por ser muy pesada, dejaron la cúpula.

En los Escolapios de Logroño se llevaron objetos de valía y bastante dinero.

Pues, ahí lo tenéis: los ladrones continúan en el anónimo por "permisión divina".

Falta el trabajo; la Iglesia no da un trozo de pan, "ni a Dios". Llevarse, bueno. ¿Hay nada tan justo como que el cielo inspire a los necesitados y los guíe a los lugares donde la riqueza y el lujo son una blasfemia contra el humilde Jesús? ¿No es milagro que, además, saque con bien de esos trances a los que los acometen? Entonces...

¡Milagro, milagro!



—Tres pesetas...? ¡Esto es indignante! Llevo atracados a veinte, y entre todos he reunido catorce pesetas.

—¿Y por qué no se declara usted en huelga?

UN MILAGRO

En casa del cura de Villabeunza aparece una virgen muy guapa

Villabeunza, 11. — ¡Pa que luego vengan por ahí diciendo que si no hay que ser católico, y que si no hay que creer en los milagros del cielo! En este pueblo se ha operado un prodigio que trae revuelto al vecindario, y que está siendo el tema de todas las conversaciones.

Don Dámaso, el cura del lugar, estaba el hombre muy triste porque el ama que tiene ya está muy vieja, y porque los vecinos del pueblo le avisaron que como siguiera persiguiendo a las mozas y a las casadas le iban a tirar de cabeza al río.

Después de mucho rezar y de pedirle a Dios remedio para sus males, hizo un viaje a la capital de la provincia, del que parece que regresó algo más confortado.

A los pocos días el vecindario pudo darse cuenta de que en la casa del cura había una gachí rubia que quitaba las penas, y que tenía la costumbre de asomarse a la ventana en enaguas; era una virgen bajada del cielo, según propia confesión de don Dámaso.

Ante tan gran prodigio se suspendieron las faenas agrícolas, y el pueblo masculino, en masa, se estacionó ante las ventanas del cura esperando volver a ver a la virgen.

El Ayuntamiento, que de todo saca dinero, puso unas sillas en sitio estratégico, alquilándolas a veinte céntimos, y haciendo el negocio padre.

La otra noche, con motivo de estar ausente don Dámaso, que había ido a un pueblo cercano a ayudar al médico a matar una vieja, varios vecinos llamaron a la ventana de la casa, asomándose la virgen, que les dijo que a seis pesetas cada uno podían pasar un ratito hasta que viniera el cura.

Los seis pesetas, y entraron. La virgen sacó una botella de aguardiente, y puso varios discos al gramófono, hinchándose de bailar con los recién llegados hasta que vino don Dámaso, y se acabó el jaleo.

Mejor dicho, se acabó aquel jaleo, y se organizó otro tremendo, porque los grullos decían que

les devolvieran el dinero porque seis pesetas por unos bailes y unas copas de aguardiente son precios muy altos para Villabeunza, y que o la virgen les hacía algo bueno o prendían fuego a la casa.

Trabajo le costó al cura convencerles de que aquella virgen era para él solito, y todo lo más para algún monaguillo, porque se la había mandado San Pedro, certificada para eso; y al fin todo se arregló devolviendo cuatro cincuenta a cada reclamante, y prometiéndoles que si eran buenos y oían misa todos los domingos y fiestas de guardar, él intercedería en el cielo para que San Pedro mandara a Villabeunza cinco o seis vírgenes flamencotas, que buena falta le hacen al vecindario, porque desde que don Dámaso vino de cura no se veía una virgen en el pueblo ni por chiripa.

Entre San Pedro y don Dámaso han cumplido su palabra, y desde hace ocho días en la casa curato hay siete vírgenes jamón serrano, que se pasan la noche en combinación y moviendo mucho las caderas.

Los mozos del pueblo están contentísimos porque ahora ya no se tienen que acostar a las nueve por falta de diversiones.

Ahora, después de cenar se van a casa del cura, le dan a éste cinco pesetas y tienen derecho a rezar la letanía con la virgen que más les agrade. Cada letanía no puede durar más de una hora, y si hay algún ansioso que quiere más oraciones tiene que pagar suplemento.

Está prohibido limpiarse en los cortinajes.

Por cada letanía, el mozo recibe una estampita de San Caralampio, y reuniendo cincuenta, el cura regala un tubo de permanganato o un paraguas a elección.

En la calle Nueva se ha establecido un comerciante que no vende más que bastones y muletas. Está haciendo un negocio enorme, porque yo no sé qué pasa en el pueblo, que desde hace unos días todo el mundo anda cojeando.

El corresponsal



La siembra es muy molesta y, además, entre lo que se comen los pájaros y lo que no brota, la recolección suele ser inútil.



En ocasiones, la mala hierba es la que crece, y hay que arrancarla; labor penosa y terrible.



En la bodega, todos los cuidados son pocos, teniendo que llevar la guardia civil para que el vino tenga fuerza.



Si al transportar los toneles se agita demasiado, suele el vino convertirse en vinagre.



Y lo poco que quede, los criados, en la cata, lo agotan.



Suma usted todo esto a las contribuciones, y diga usted si nuestra vida puede soportarse...

NOTICIAS DE BARCELONA

Se descubre otro depósito de bombas

Barcelona 9 (9 noche).—Esta mañana, próximamente a las once y veinte de la noche, pasaba por la calle del Poeta Gassols un guardia, cuando al llegar al inmueble designado con el número 23 pudo observar, con la natural sorpresa, que de la citada casa no salían ruidos sospechosos, ni se producían explosiones, ni se veía absolutamente nada anormal.

Naturalmente, esta calma aparente causó al pobre guardia cierta sospecha, y como hasta las doce que le esperaba un amigo para tomar vermouth no tenía nada que hacer, pues se dijo, dice, digo: "¡Hombre, voy a divertirme un ratito!" Y se metió en el portal de la casa, interrogando a la portera:

—La fábrica de bombas de mano en forma de piña, ¿me hace usted el favor?

—¿Cuál de ellas?—preguntó la buena señora a su vez.

—Es lo mismo. No soy orgulloso—contestó el guardia.

—Pues ahí en el patio, letra J, tiene usted una, y en el entre-suelo, izquierda, otra, también muy buena.

—Muchas gracias.

—De nada. Usted me manda.

Primero el arriesgado guardia penetró en la fábrica del patio, donde halló a Celestino Aurata y Mas y Mas, en compañía de su mujer, elaborando bombas de mano en forma de piña.



—No haga usted el ganso, señor vicario, que a esa fiela la tengo ya acotada.

—La tendría usted, señor cura; porque esta mañana le rompí yo el coto, y buen conejo he cazado para almorzar.

—¿Y cuándo empezaron ustedes a elaborarlas?—preguntó el guardia.

—¡Anda! Hace lo menos dos años.

—Les cunde poco el trabajo en tonces.

—Es que, ¿sabe usted?—dijo Celestino—, las mujeres todo lo tienen que estropear, y ésta se empeñó en llenar las bombas de carbonilla, que resulta más barata que la dinamita, y también es negra, y me ha obligado a trabajar el doble.

—¿Y quiénes adquieren los explosivos?

—No falta parroquia, ni mucho menos. Entre los extremistas de las izquierdas y los extremistas de las derechas nos quitan el género de las manos.

—¿De veras?

—Bueno, la verdad es que los que nos quitan el género de las manos son los policas, porque yo no sé qué le pasa a este Gobierno que en seguida se entera de todo, y por mucho que sus enemigos quieran fastidiar a la República, el Gobierno se encarga de librar a la Niña de peligros.

—Como que es Lucho Azaña, créame usted.

—Bueno, ¿y usted viene a descubrirnos o qué?

—Sí, señor. Aunque sea inmodestia.

—Pues ya era hora. ¿Trae fotografía? Ya tenemos ganas de salir en los papeles.

—No, señor. Lo he pensado mejor, y por trescientas o cuatrocientas bombas no vamos a estropear un descubrimiento que, dentro de unos años, cuando tenga usted diez o doce mil explosivos, puede ser sensacional.

—En eso sí tiene usted razón, ¡qué demonio! Ahora uno, en su pobreza, no puede ofrecer interés para nadie. Pero, en fin, ya vendrán tiempos mejores.

El guardia abandonó el taller, el pobre taller del honrado fabricante de bombas con el corazón traspasado de dolor.

—Señor, Señor, cuántos trabajos y fatigas debe pasar el fabricante modesto hasta lograr que el gran público se fije en él!

También está destinada en él casar esta industria por afortunadísimo mejorar los que es que fabrica Valladolid. ¡Piñones!

En resumen, que todo el mundo en agua de borrajas que nos alegramos.

—No, señor. Lo he pensado mejor, y por trescientas o cuatrocientas bombas no vamos a estropear un descubrimiento que, dentro de unos años, cuando tenga usted diez o doce mil explosivos, puede ser sensacional.

—En eso sí tiene usted razón, ¡qué demonio! Ahora uno, en su pobreza, no puede ofrecer interés para nadie. Pero, en fin, ya vendrán tiempos mejores.

El guardia abandonó el taller, el pobre taller del honrado fabricante de bombas con el corazón traspasado de dolor.

—Señor, Señor, cuántos trabajos y fatigas debe pasar el fabricante modesto hasta lograr que el gran público se fije en él!

También está destinada en él casar esta industria por afortunadísimo mejorar los que es que fabrica Valladolid. ¡Piñones!

En resumen, que todo el mundo en agua de borrajas que nos alegramos.

—No, señor. Lo he pensado mejor, y por trescientas o cuatrocientas bombas no vamos a estropear un descubrimiento que, dentro de unos años, cuando tenga usted diez o doce mil explosivos, puede ser sensacional.

—En eso sí tiene usted razón, ¡qué demonio! Ahora uno, en su pobreza, no puede ofrecer interés para nadie. Pero, en fin, ya vendrán tiempos mejores.

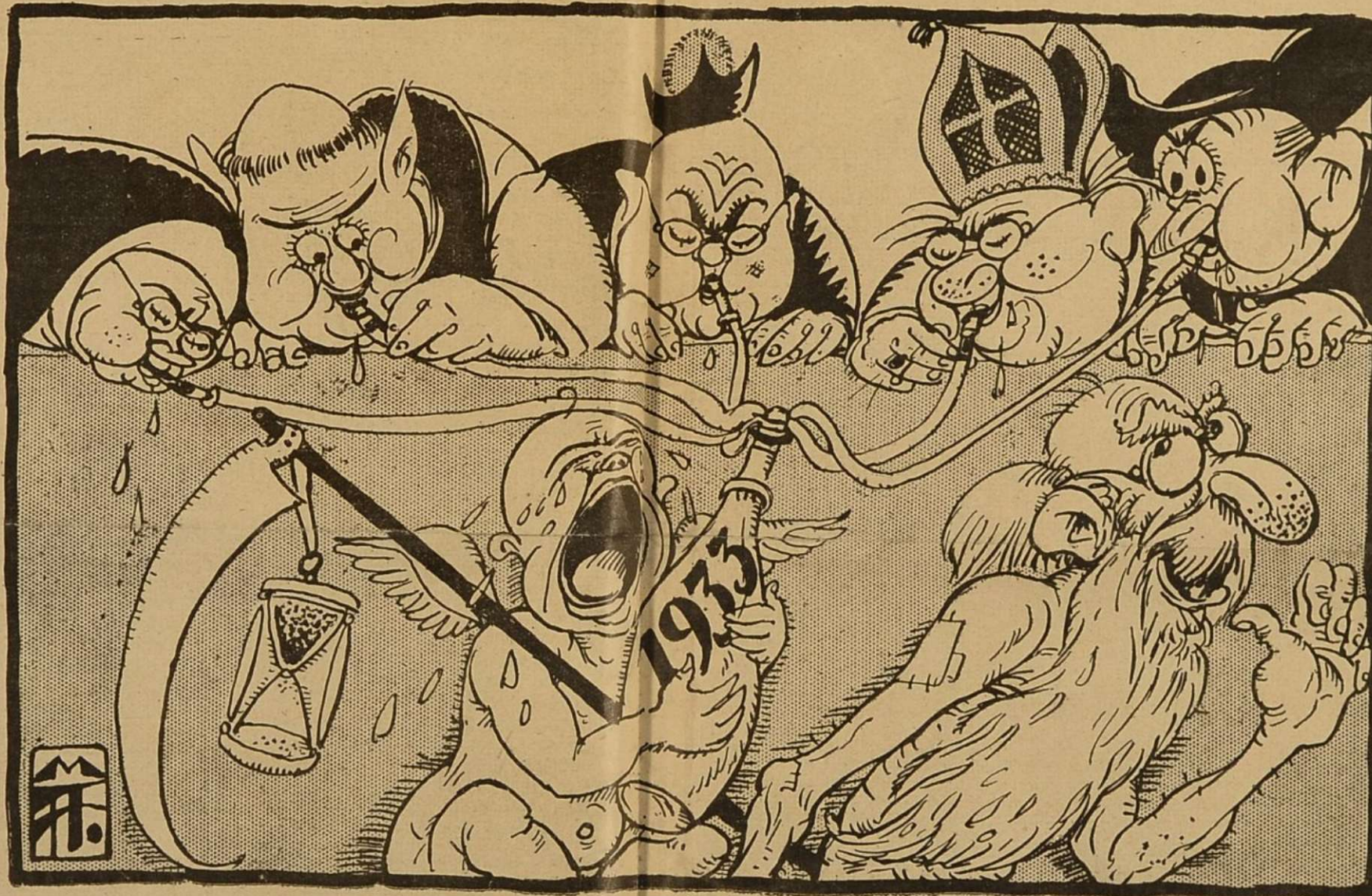
El guardia abandonó el taller, el pobre taller del honrado fabricante de bombas con el corazón traspasado de dolor.

—Señor, Señor, cuántos trabajos y fatigas debe pasar el fabricante modesto hasta lograr que el gran público se fije en él!

También está destinada en él casar esta industria por afortunadísimo mejorar los que es que fabrica Valladolid. ¡Piñones!

En resumen, que todo el mundo en agua de borrajas que nos alegramos.

Y SIGUEN CHUPANDO



EL AÑO VIEJO. —¡Ahí queda eso! ¡¡¡Sálvese el que pueda!!!

Año "nuevo" a vida "nueva"—a la República lleva

Vamos, Niña preciosa que es Año Nuevo. De que te malograras se acabó el miedo. ¡Qué estridida en menos de dos años! ¡Qué rebonita!

Como a todos los seres recién nacidos, ¡con cuántas inquietudes te recibimos! Y tú, llegabas en forma que ninguno se lo esperaba.

Era tan deseado tu advenimiento, que el mundo entero se reunió en tu honor. Por él te viste siempre bien defendida. El "Pueblo" ha hecho por ti una barricada de cada pecho.

Nacías sonriente, tan blanca y pura como naciera Venus de las espumas. Con la aureola de nácar, rosa y oro de las auroras.

Nos mordía el recuerdo de aquella "hermana" que cayó, sin defensa, bajo la espada. Y la experiencia nos ponía crespiones en la conciencia.

¡Eran tan poderosos tus enemigos! ¡Ocultaban las sombras tantos peligros! Después, temores, y dudas peligrosas y defensores.

Al "Pueblo" es al que debes salud y vida. Por él te viste siempre bien defendida. El "Pueblo" ha hecho por ti una barricada de cada pecho.

Ya te nombró tus Cortes Constituyentes, que dictaron las nuevas normas y leyes. La nueva España tenía otro "presente", y otro "mañana".

Cada vez más remota la Monarquía, que fué de nuestra Patria vergüenza y ruina, ¡cuanto nos resta para ver realizada la obra completa!

Por eso te decimos que es Año Nuevo, a ver si en "nueva vida" se pone empeño. ¡Hay mucha obra! Voluntad y energía también nos sobra.

Lo "primero" de todo, es dar trabajo. Entre tantos problemas es el máximo. Es el derecho "ultra-humano" que tienen todos los pueblos.

A las masas que sufren hambre y miseria, no pidiendo a las leyes que se sujeten. Los más humildes se ven convertidos de hombres, en tigres.

Estado, Ayuntamientos, Diputaciones, sus posibilidades todas, agoten. Llegó el invierno. ¡Ay, si nos olvidamos de los hambrientos!

Las fincas que el Gobierno tiene embargadas, las sumas retenidas, que se exportaban, a más las multas, junto a lo que la Iglesia o roba o chupa.

Importan muchos miles de "buenos" duros, que a obreros sin trabajo saquen de apuros. Amor y pan a los pueblos procuran orden y paz.

Vida "nueva" en el trato del extremismo; vengan, contra el fantasma, radicalismos. A esa serpiente "quitamos la cabeza" completamente.

Imponer a la renta caros impuestos; "descargar" a la Industria como al Comercio. La producción nacional, tenga toda predilección.

Aunque mucho se ha hecho por la enseñanza, aun no se ha hecho todo por impulsarla. Un diplomático nos cuesta más dinero que un catedrático.

Por todo lo transcrito te recordamos, "Niña" hermosa y querida, que es Nuevo Año.

Y por ser "nuevo" a ver si en nueva vida se pone empeño. ¿Que hay mucha obra? Patriotismo y valores también nos sobran.

DON SANCHO

TREMENDO SUCESO

Hace explosión un fraile y causa gran alarma

Castellón de Compostela, 14.—Anoche, próximamente a las dos de la madrugada y cuando mayor era el concierto de ronquidos organizado por el honrado vecindario de esta localidad, se oyó un enorme estrépito que causó gran alarma en todos los que lo oyeron y en muchos que no lo oyeron, pero que se lo contaron los demás.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

Parece que lo ocurrido fué que en el convento de San Pascual el Boxeador había hecho explosión un fraile conocido por el padre Cachalote. Bien pronto se tuvo confirmación de la noticia, que por cierto la facilitó el obispo, que es el más indicado para eso de dar la confirmación.

riente de la luz eléctrica, sin duda de la emoción.

La uña del dedo gordo del pie derecho ha sido recogida a cincuenta y seis kilómetros de distancia, donde llegó con tanta fuerza que mató a un cerdo.

Parece que el cerdo no murió a consecuencia de la herida, sino del asco que le produjo ver lo guarra que venía la tal uña.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.

Las monjas de Santa Clara y Yema, que tienen el convento próximo al de los frailes, están inconsolables porque cuando Cachalote sudaba, ellas tenían la costumbre de mojar pan en la grasa que expelía el fraile desmenuzado.



—...por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas... ¡Repite, hija, repite!

—¿Me toma usted por la cebolla, padre?

—Si acaso, por el tomate. Eso está a la vista.

CHISPAS

El "Banco Azul" del Parlamento de Cataluña no es azul. Es rojo. Como es el color de la revolución.

El azul es un color débil, feo. Es el color de la sangre —según ellos—, de podridos aristócratas retrógrados, alfoncinos, sucios, neos, mientras es roja la sangre tan generosa del pueblo. Todos rojos deben ser los "Bancos" de Parlamentos.

Nuestro querido y consecuente ex correligionario "don Ale" continúa deslumbrando a la opinión con cada "salida"... a hombros que trae locos a Guerra del Río y a Martínez Barrios. Y a media corte celestial, donde va teniendo tantos correligionarios como pierde "aquí abajo".

Es en Valladolid donde han tenido ahora la suerte de oírle de "viva voz".

Como Lerroux no odia a nadie, ha vuelto a sacudir más "palitos a la Mariana" socialista.

El socialismo está en crisis, señores! (Y no se va del Gobierno "ni pa Dios").

Ni "pa" Dios, ni "pa" "don Ale", su elegido predilecto.

—Yo a un obrero le admito amorosamente en mi casa—¿sin mirarle a la yugular?—, pero no le dejo que la gobierne.

Esto ha dicho; él es así. Ahora que "su casa" no es el país y viceversa, y la gobierna "quien debe y puede, ¿no? El símil le ha salido un poco a contrapelo.

En política y toreo siempre a los "ases" verás que como pierdan "el sitio", no lo recobran jamás.

Y la gente sin saberlo! Ea, lo descubriremos, y con un "bombo" de propina.

En Madrid se publica "El Tiempo". Debe ser un periódico. O parecerlo. O quererlo ser, como tantos y tantos.

La República ha hecho el milagro.

¿Había pocos periódicos y crisis de Prensa? Pues allá van hojas impresas de todos los colores. Con predominio del "rojo" y del "negro", claro. Y los dos en contra.

Partidos sin solvencia económica, se valen con periódicos diarios como las "personas mayores". Cada sacristía es la redacción de una hoja semanal dedicada a la "deleznable" vida terrena. Los trogloditas no son menos. Y las armas iguales: la injuria soez, la calumnia cobarde, el ataque personal, indignidades e injusticias.

Las damas de "Purgaciones",—antes de las elecciones

A toda la que leñera, viuda, casada o soltera. Las que améis la religión apostólico-romana, que es la única cristiana, como dice Fenelón; las que odiáis a los tiazos que en aquel infausto día suprimieron a escobazos nuestra amada Monarquía. ¡Agruparse estrechamente para luchar fieramente! ¡Aprovechad la ocasión! ¡A las urnas, a votar por la Iglesia y por Borbón! Mas, primero, a trabajar. Las que tenéis posición, obligad a cocineras, amas, ayas, camareras, "chofers", lacayos, porteros, a formar masas enteras, cual rebaños de corderos, que voten por quien queramos, que para eso les pagamos. No compréis a comerciantes que no nos presenten antes el aval del señor cura en nuestra candidatura. La modista, el zapatero, el perfumista, el joyero... todos los proveedores en cuadrillas votarán que capitanearán nuestros propios confesores. Casadas que del marido

crean el voto perdido, los encantos emplead usando como "argumento" el de la nocturnidad, que es decisivo momento. Y las que tengáis querido, o dos, pues las hay ansiosas, no les deis gusto en sus cosas sin el voto consabido. Dadle la espalda, y no besos, y veréis cómo se anima, cuando no se trate de esos ¡que lo agradecen encima! La soltera, cuando es lista, a su futuro conquista; el remedio soberano lo tienen, siempre, en la mano, y ya veréis los apuros del que en contra nuestra opine, como os neguéis a ir al cine y a otros lugares oscuros. No hay carácter que se empine. Se ablandarán los más duros. Las viuditas de buen ver, podrán milagros hacer en pro de la votación; a voto por... concesión, y con piadosos ardores, lograrán diez electores, cuando menos, por sesión. Hay que moverse, a porfía, de noche, como de día. Nuestro enemigo satánico, tras el voto concedido, está bien arrepentido

de su idiotez; tiene pánico. Con la ayuda del Señor —y de las cuentas corrientes—, y el palmito encantador de las devotas ardientes, triunfarán los campeones de la fe y de los altares, y volverán los Borbones, amorosos, a sus lares. Y los cultos religiosos ganarán en fastuosos, y tocarán las campanas por tarde, noche y mañanas, y tendrán los calumniados sacerdotes, perseguidos, sus sueldos multiplicados; que hay jornales muy subidos, que deben ser rebajados. Hay que echar abajo toda la labor republicana. Los nuestros harán la poda, con la intención más cristiana. Se amordazará la Prensa de carácter liberal, que en democrático piensa, que inspira el genio del mal. Jesús reinará en España, y nos colmará de dones cuando matemos a Azaña y a su legión de masones. ¡A la lucha, compañeras! ¡Por la Iglesia y por Borbón! Lo espera

LA COMISION
"de reales damas cristeras".

Las autoridades suelen denunciar alguna vez a esos órganos de la cloaca. Hubo tal cual suspensión. Y la piedad ante las lamentaciones de los propios sapos, les envalentona. ¿Qué va a ser esto? Ese "Tiempo" lleva cinco denuncias. Los demás, poco más o menos. Y no es eso. "Eso" es un estacazo. Pero uno solo. ¿A qué malgastar el tiempo?

Señores: ¿cuando se piensa cómo trataba a la Prensa la criminal dictadura!... Hace falta "cara dura" para llamar compañeros a quien al tigre azuzaba cuando nos despedazaba!

Palabras de Basilio Alvarez: "El Derecho jamás puede ser cruel, porque es la Justicia, y la primera condición de la Justicia es la serenidad." De acuerdo, Padre Basilio. Mucha "serenidad". Toda.

Nosotros, cuando pedimos que la República sea para con sus enemigos canchalescos muy enérgica, "serenidad" le pedimos. Nada de palos a ciegas. Se coge a la pillería, se le apunta a la cabeza. Se tira "serenamente" y no hay miedo; no se yerra.

En pleno "A B C" ha dicho "don Inda", entre muchas cosas muy acertadas, que "los que siguen fieles al régimen monárquico no deben soñar con una restauración que es imposible, y si desean que los anarquistas y comunistas vengán a quebrantar la República, HAY QUE CONSIDERARLO COMO UN SINTOMA DE DEMENCIA."

¿Cómo al sucio jabonero las frases le habrán sentado? Ha oído mentar "la cuerda en la casa del ahorcado".

El que fué discutido alto comisario en Marruecos señor López Ferrer, pasará a la Habana en calidad de embajador.

En LA TRACA usamos siempre un desenfado sincero. ¿Pre? ¿Qué nos parece ese salto a Cuba desde Marruecos? Pues, nada; que todavía ha ido a caer poco lejos.

El antiguo carca Bilbao, asistido de otras "firmas", entre ellas la del inevitable Gili y Robles, invitaron públicamente al desarrollo de una película titulada: "La posición del Tradicionalismo", en el cine Opera.

El "explicador" del "film" era el citado Bilbao, y cuando describía el "episodio" más emocionante, sonaron voces de

chunga, protesta y jaleamiento, con lo que una película tan cómica estuvo a punto de acabar en "tragedia". Total, un reparto fraternal de pujos, y a casa.

Aquí se invierte el refrán cuando tocan a dar palos; y Dios ayuda "a los buenos", pues somos más que los malos.

Al obscurantista astracanesco y borbonizante Muñoz Laseca, no se le ha hecho conocer, "prácticamente", que existe una ley especial en defensa de la República.

Ignoramos—y ustedes también—dónde radica la impunidad que tanto le envalentona.

El cervantino "perico" se vale de los escenarios, como el de Clairac del escaño y los curianas del púlpito, para mortificar a los ciudadanos libres y hacer polítiquilla monarquizante. Y, además, es un majadero, que admira a Marcial, Cagancho y Ortega, porque en el ruedo son "conservadores" de la ropa.

Mal están las agresiones al idioma, y que estropee el estómago con sus obras; pero apuntar contra el régimen en tal forma, aconseja una mordaza en la pluma y en la boca.

TRUENOS

La Iglesia no hace más que tonterías. Sobre todo en lo que se refiere a milagros.

El milagro es el "género" más productivo del gran "establecimiento", cuyos "almacenes" centrales se hallan en Roma.

"Doña Fe", la gran Celestina católico-apostólica, se asienta en la milagrería. Ella sostiene el falso edificio y enriquece a sus explotadores.

La Iglesia, pues, comete una imbecilidad cuando "evita" la realización de un milagro o deja que éste suceda "al revés".

Como ahora, con el suceso de Tuy, publicado en la Prensa. El pobrecito pastor de Cristo vive en un palacio. Nada tan justo como no carecer de nada quien representa a "Aquel" que todo lo daba.

El palacio tenía muros de contención, duros como alma de jesuita. Pues se desprendieron, y "milagrosamente" aplastaron la casa de enfrente. Lógica celestial.

¿Si hubo milagro?... ¿Cómo no? Resultaron heridas dos obispos soñaba que le hacían cardenal. Y no le pasó nada.

Si hubiese sido un mendigo que por todo hogar tuviera el quicio implacable y duro

de la puerta, se verifica el "milagro", pues aplastado le hubiera, y su alma hasta los cielos limpia y salvada ascendiera.

¿Dónde están esos señores que pedían "respeto" a la libertad de una Prensa que cuando gemíamos bajo la bota del dictador le instaban a que nos aplastase completamente?

Ya ven la ejemplaridad de las leves correcciones impuestas por el Gobierno.

Entre los mal perdonados figuraba un diario de Sevilla, jaquetón y "mal vino" que, envalentonado con un pedaleo que achacan a miedo de las autoridades, ha reaparecido tan procaz, que su primer número motiva la aplicación de la ley de Defensa de la República.

El señor Casares Quiroga le ha impuesto una multa de diez mil pesetas.

Y, ahora, ¿qué? Pues lo de antes y lo de siempre.

Vuelta al disco de la falta de "completa libertad" y a pedir a los periódicos su defensa "fraternal". Vuelta al "cuento de la lástima" para volver a empezar. ¡ma! ¿Hasta cuándo esos granujas nos van el pelo a tomar?



—¿Su amigo el marqués es de los que se escaparon de Villa Cisneros?
—¡Ca! El marqués ha echado amistad con un negrazo natural del país y dice que se queda allí.



—A ti no quiero que te eche la absolución nadie más que este cura.



—¿Y usted no tiene miedo a las bombas, fray Cipote?
—¿Cómo voy a tenerlas miedo si las fabricamos nosotros!



—Descarga el pecho y muéstrame tu pecado.
—Es que lo tengo muy peliagudo, padre.
—Si no basta una bendición, ya te echaré tres o cuatro, hija.

PETARDOS

La República ha suprimido—¡naturalmente!—las fiestas religiosas. Y no por sectarismo; nada de eso, sino por perjudiciales al comercio, la industria y al vecindario.

La Iglesia, que vive sin preocupaciones, porque se lo damos todo hecho, tenía establecidas, por sí y ante sí, incontables fiestas; casi ninguna de las cuales tenía fundamento, ni en la "importancia" de lo festejado.

En eso, como en tantas cosas, era hermana gemela de la Monarquía.

La familia borbónica, casi tan numerosa como la celestial, obligaba a la celebración de "santos" y "cumpleaños" del podrido "jefe", la señora, los abuelos, hijos, tíos, primos, sobrinos, hermanos, cuñados... Y entre fiestas enteras y "medias", se vagueaba oficialmente, y el comercio vendía menos y siempre quejándose, y la vida nacional marchaba retrastadísima, con gran júbilo de los señores devotos de Santa Mónica... y de los cines.

Todavía hay gremios que respetan lo "antiguo"—como el de barberos y otros, que respetan el medio cierre. Y mientras se discute la forma de evitarlo, convendría que todos los Ayuntamientos hicieran lo que el de Alicante: ¿Quieren cerrar los patronos católicos, sin más razón, acaso, que ofrecernos un trágala? Bien... Pues se les impone un nuevo arbitrio, y el santo festejado se lo pagará, si no en esta vida, en la otra. Con que les firmen la "letra" correspondiente...

Votamos por que, además de cobrarles según la importancia de la vía donde se hallen instalados, se tenga en cuenta, por ser de justicia, la "categoría" de la festividad de la virgen o santo.

¿Cómo cobrarles lo mismo por San Pedro y por San Juan, que son unos personajes en la "corte" celestial, por San Canuto, que al fin, era un "hueco" nada más?

Poquito a poco. Seguimos repitiéndolo.

El Gobierno continúa sin decidirse a reglamentar—mejor, suprimir—los toques y repiques de campanas que, lo repetimos, no tienen razón de ser ni objetivo que cumplir.

En cambio, y poquito a poco, van los Ayuntamientos enseñándole el camino al ministro de la Gobernación.

La República respeta todas las religiones y confesiones; permite los cultos "dentro" de

Hasta para ser ladrón—es preciso «distinción»

El severo Tribunal. En su sitio, el defensor, y enfrente de él, el fiscal y el privado acusador. En el "banquillo"—dolor y vergüenza—, el criminal.

La sala llena de gente, emocionada y curiosa, que acude diariamente con la perversión morbosa del futuro delincuente.

El caso de hoy es "vulgar". Tiene muy poco interés...; es sencillo de enjuiciar, porque el procesado es un empleado, un cajero que, con gran habilidad, se llevó una cantidad, nada fuerte, de dinero.

Presta su declaración con voz llena de emoción: —Fui tomando cantidades para cubrir, de momento, urgentes necesidades, que repondría a descuento.

Siempre he sido un hombre honrado, nunca vicios ni pasiones [rado]; a pecar me han arrastrado. Pude llevarme millones que fielmente he custodiado miseramente pagado.

Y cuando restituía poco a poco lo llevado, denuncié la Compañía el desfalco realizado... Propósitos de pagar, una vida inmaculada, veinte años de trabajar en la misma Empresa: nada la ha conseguido ablandar.

Soy, para la sociedad, un miserable ladrón

que no merece piedad, consejera del perdón."

El fiscal pronuncia luego un informe, todo fuego.

¡BERTA!

(La obra dramática de Fermín Galán)

Berta es la obra de un mártir. Berta no es la obra de un técnico.

Berta es la hija del soldado y es Berta la hija del pueblo. Berta es vibración humana y Berta es humano acento.

Escrita con roja sangre por una pluma de fuego, a los burgueses fustiga, enaltece a los obreros y tremola, digna y brava, el aión del pensamiento.

Berta, también, cual su padre, muere en el hispano suelo. ¡Nueva víctima inmolada, entre los más por los menos! Mientras ruedan sus verdugos por países extranjeros, tengamos nosotros calma, ¡pero, ay de que vuelvan ellos!

Nobles hijos del trabajo, elevad, como un incienso, manos masculinas, palmas; bocas femeninas, besos; ofrenda al héroe que nunca puede morir, que no ha muerto. ¡Porque Fermín Galán vive en el corazón del Pueblo!

TALADRIZ

En las leyes inspirado, de la sociedad celoso, ataca al ser peligroso en el banquillo sentado. Y pide costas y daños y el pago a la Compañía, y de presidio, unos años, unos meses y hasta un día.

Del pópulo la conciencia ha dictado ya sentencia, desde luego, absoluta, para el cajero infeliz que ha cometido el desliz.

Hizo mal, seguramente, en tomar para un apuro cantidad tan "indecente", aunque también es seguro que se la hubieran negado —de haberla solicitado—.

Las Empresas poderosas tienen poco de piadosas. Pecó, por su candidez; por no "alzarse" de una vez con cuanto hubiera podido, y largarse al extranjero, como un Martínez Anido, o Sotelo, aquel bandido que sería un animal, pero se llevó el dinero de la Hacienda nacional.

Es necesario estar loco para llevarse tan poco. Hasta para ser ladrón, la "modestia" en un rincón. Hay que ser más distinguido; de aquel que roba un millón, y muchos casos ha habido, no se dice que "ha robado", se dice que "ha distraído".

"Suenan mejor" al oído... DON SANCHO

COHETES

Si es broma...

Y debe serlo. Nos resistimos a creer que Rodriguete Sorianete haya dicho lo que vemos atribuido a él. Que en cierta ocasión, claro que lejána, el señor Lerroux abrió en su periódico una suscripción "para comprar un garrote" con que sacudir al "Chato" jocosamente. Y que, en efecto, le dieron el garrotazo.

Pase que al Lerroux de entonces—ni a nadie—le preocupase el terrible Soriano. Pase lo de la suscripción y que el tener que "reunir fondos" demostrara el coste de un garrote capaz de no astillarse al chocar contra el "torrao" del clown "ese". Pero ¿que llegaron a darle el estacazo? A ver, que lo jure ante el obispo que le casó.

Y si lo jura, tengamos por seguro que el garrote lo hicieron a la medida de un telefónico poste. Cualquiera le hace a Rodrigo una "caricia" en el lomo sin antes administrarle cloroformo.

En Murcia están devolviendo a los interesados las cantidades con que contribuyeron, en su día, a la suscripción voluntaria—¡qué sarcasmo!— para elevar un monumento a la que era reina Cristina.

Aquello fué una de tantas comedias sangrientas que representaba la asquerosa Monarquía para dar a los incautos y a los idiotas la sensación del amor del pueblo a sus monarcas.

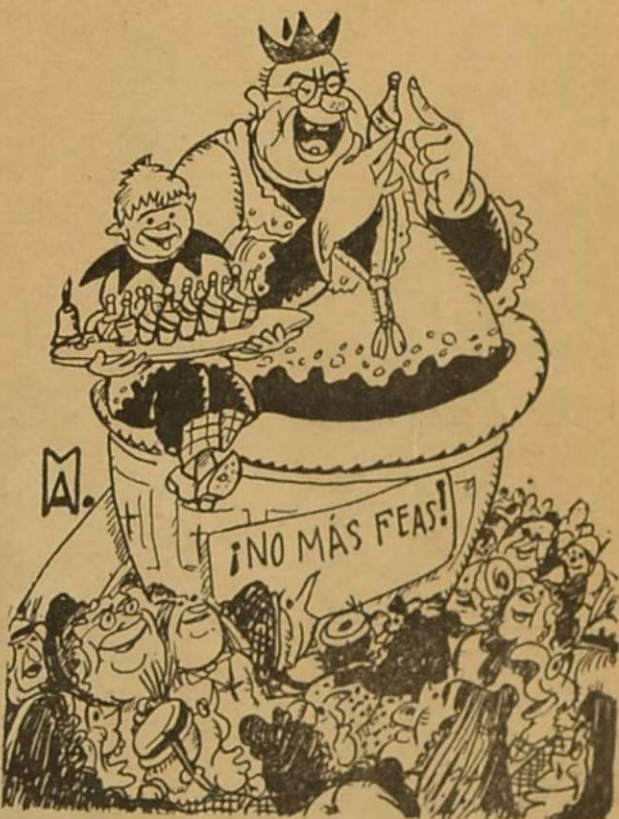
Y las cuotas eran forzosas para Diputaciones, Municipios, Compañías, Empresas, empleados oficiales y otras víctimas.

En Murcia llegaron a recaudarse 75.000 pesetas para la torta de pastelería dedicada a la que tuvo la fatalidad de alumbrar al rey... de Sierra Morena.

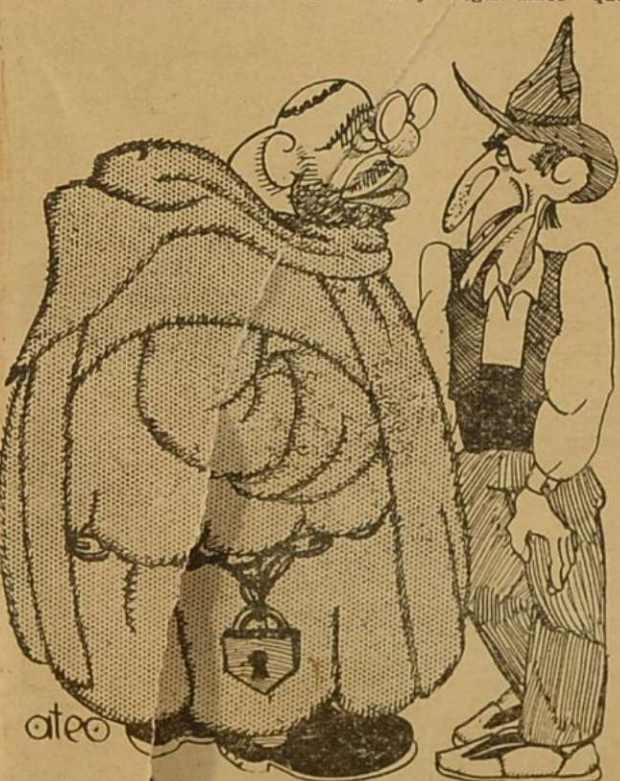
Es justo devolver el dinero, mas no a los particulares y entidades católicas o borbónicas que, por su parte, y si tienen dignidad, le rechazaron, destinándole a los necesitados.

Pero, ¿caridad esa gente? Ya veréis cómo dan otro destino a lo recuperado.

AÑO NUEVO VIDA NUEVA



Hoy, adoradas feligresas, os hablaré de algo nuevo y de interés para vosotras. Es de mi invento prodigioso; así, pues, dejemos lo divino y empecemos con las divinas y bellas feligresas que me escuchan. El elixir que os aconsejo para devolver la hermosura, quitando las arrugas y dando la frescura de la juventud, es este... ¡Se acabaron las beatas con bigote! ¡Abajo las feas! ¡No desperdiciéis la ocasión que está a vuestro alcance! ¡La reina de la belleza por dos pesetas! ¡Quién pida, otro?



—¿Y pa qué lleva usted esos lentes tan gordos? —Porque no puedo ver a los republicanos; y aun quisiera verlos más gordos...

los templos. El furioso repique, el angustiador "doblar"—si paga la familia doliente—y el voltear desenfrenado, molestan a todos y perjudican a los enfermos y a los sanos que madrugan para trabajar o trasnochan por razón de su trabajo.

Y, en fin, la campana es un elemento de anuncio y debe pagar.

Felicitemos a Almendralejo, autor de una innovación, la más útil: cobrar los toques de campana por el tiempo que dure la molestia: cada minuto, dos pesetas. Y los ingresos para los pobres, ¿no? Ya que joroban, que lo paguen...

Y sigamos tomando a Méjico de modelo de anticlericalismo "verdad", de oro de ley. O ser, o no ser. Es el único dilema admisible.

En nuestro número próximo pasado verían ustedes que la autoridad de Monterrey había encarcelado a "todos" los curazos por inspiradores de una hojita piadosa.

Hoy registramos que en

Córdoba, de la misma República, por decir misa sin la oportuna autorización, han multado al cura rebelde y al "rebaño" que acudió al templo. Total, cien pesetas por cabeza.

Al curiana, y como propina, le metieron en la cárcel. "Bello país debe ser..." el de Méjico, en verdad, donde, como podéis ver, hay justicia y seriedad.

El padre Basilio ha tenido un punto de debilidad: aceptar una conferencia en un Centro Radical. ¡Y de esos de barrio!

¡Qué lástima, ya que estábamos para nombrarle traquero honorario, como a Osorio!

El ambiente forzó al padre Alvarez a blasfemar. Y eso no está bien en un cura.

Oigámoslo: "El pueblo, que clama un Gobierno Lerroux, es la columna vertebral de España".

El padre Basilio mira las figuras del revés, Y así toma por espalda lo que el estómago es.

Blasfemia y contradicción enorme. Si "España quiere ser gobernada "neta y profundamente" en republicano", ¿cómo ha de clamar por un Gobierno de un hombre echado de Cataluña y al que no quieren

¿QUE PASARIA?

quía DD FU PALEOZOICA

EL n, VERBO

VOCAL

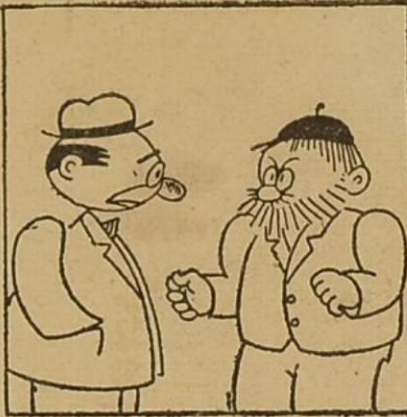
Solución al pasatiempo del número anterior:

El día que a los ciudadanos se les hinchon las narices.

Ayuntamiento de Madrid



EL CAVERNÍCOLA.—¡La República está en manos de los anarquistas!



EL ANARQUISTA.—¡No, señor! ¡Está en manos de los cavernícolas!

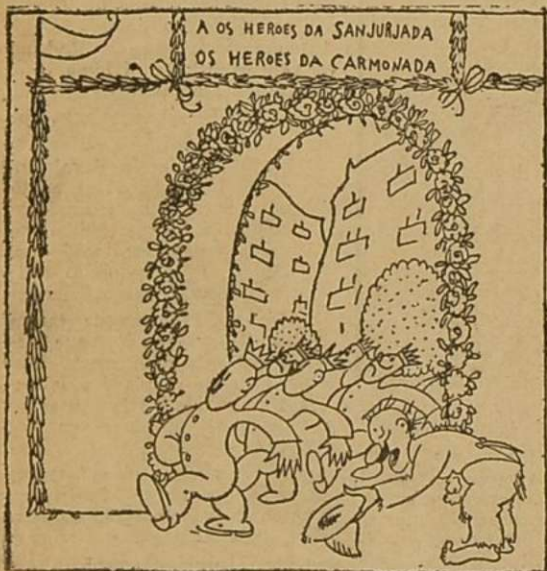


EL HOMBRE TERRIBLE.—Aquí lo que hace falta es una dictadura para acabar con este caos!



EL CONSABIDO SEÑOR.—Desengañese usted. Esto no es más que una dictadura.

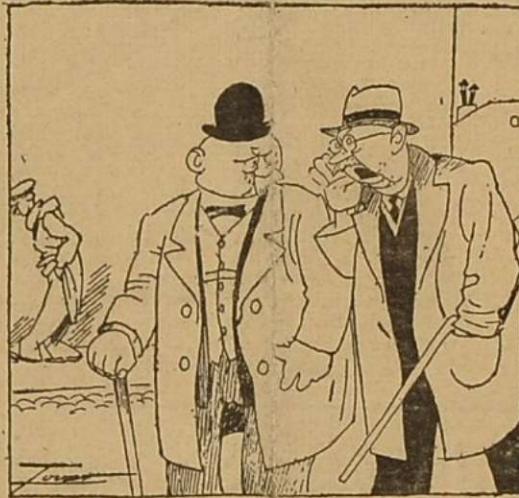
DE VILLA CISNEROS A LISBOA, por Bagaría.



—Pasen as vossas excellências. A gran República portuguesa ten todas as delicias da Monarquía española, e ainda mais...

(De "Luz".)

ALARMISTAS Y DERROTISTAS



—¿Y usted no tira bombas?
—No, señor. ¡Pero doy cada noticia que cae como una bomba!

(De "La Voz".)

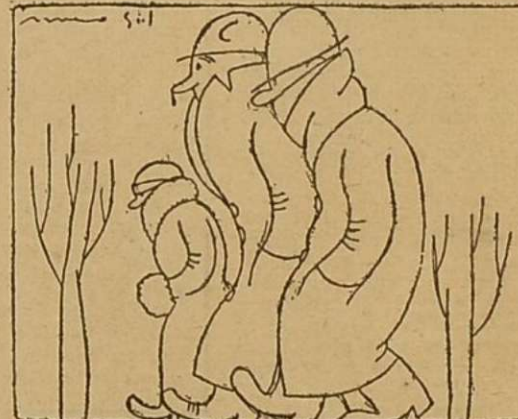
Lo mejor del año el Almanaque de LA TRACA 60 céntimos.



—¿Y qué me dice usted de la semana de cuarenta horas?
—De la semana no sé qué decirle; pero de las Cuarenta Horas siempre he sido un fiel devoto.

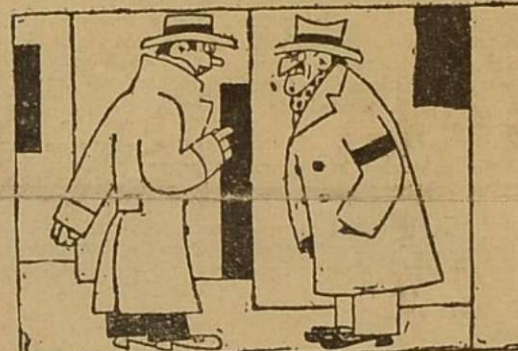
(De "La Voz".)

LA REVOLUCION SIGUE (De "La Libertad".)



—Parece que se han acabado las bombas.
—Ahora vendrán los bombos...

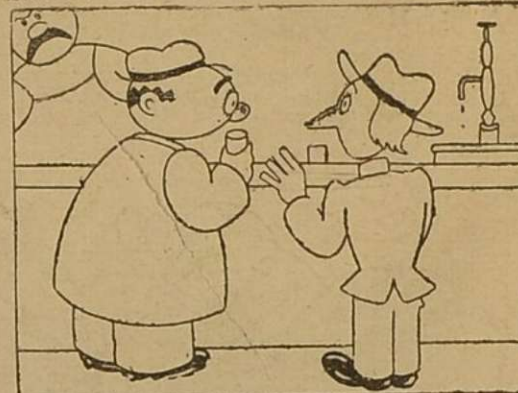
AÑO NUEVO..., por Garrido



—¿Y usted, don Koska, también hará vida nueva?
—Sí, señor; desde hoy, en vez de uno procuraré lanzar dos rumores cada día.

(De "Heraldo de Madrid".)

ENTRE CANTANTES (De "El Liberal".)



—Y si se aprueba la semana de cuarenta horas de trabajo, ¿nosotros qué?
—Pues nada: tendremos que cantar las cuarenta.

EL BUEN BURGUES, PROTESTA, por Bagaría.

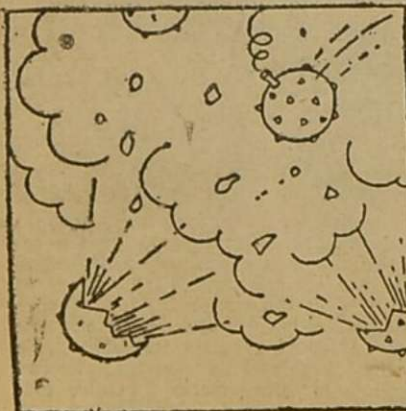


—¡Conque cuarenta horas semanales de trabajo!... El doble tengo yo para mis diversiones y no me quejo.

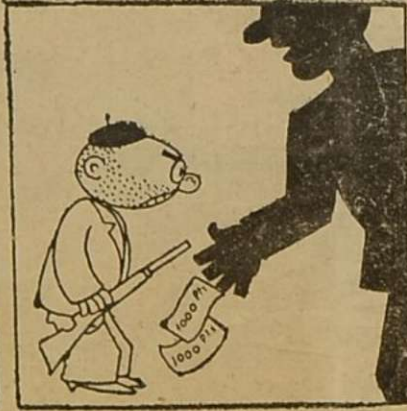
(De "Luz".)

ALELUYAS DE LA SEMANA, por Menda

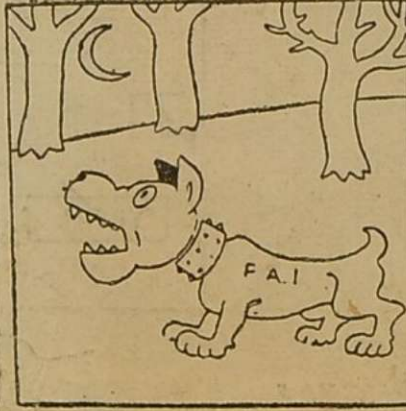
(De "El Liberal".)



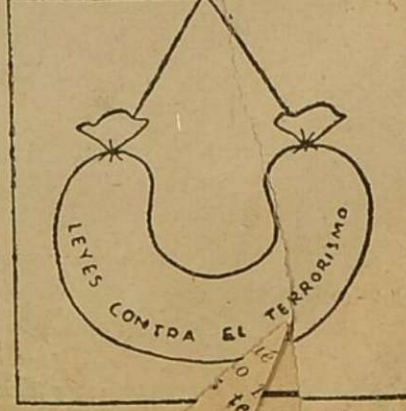
Da comienzo la semana con un poco de jarana.



Hay que saber, lo primero, quien es el primero.



A la luna ladra en vano.



Del Gobierno la solución: sencilla.

J.A.P.

NBERG"